

HIMNO

Como una ofrenda de la tarde,
elevamos nuestra oración;
con el alzar de nuestras manos,
levantamos el corazón.

Al declinar la luz del día,
que recibimos como don,
con las alas de la plegaria,
levantamos el corazón.

Haz que la senda de la vida
la recorramos con amor
y, a cada paso del camino,
levantemos el corazón.

Cuando sembramos de esperanza,
cuando regamos con dolor,
con las gavillas en las manos,
levantemos el corazón.

Gloria a Dios Padre, que nos hizo,
gloria a Dios Hijo Salvador,
gloria al Espíritu divino:
tres Personas y un solo Dios. Amén.

Salmo 130

Señor, mi corazón no es ambicioso,
ni mis ojos altaneros;
no pretendo grandezas
que superan mi capacidad;
sino que acallo y modero mis deseos,
como un niño en brazos de su madre.

Espere Israel en el Señor
ahora y por siempre.

Gloria al Padre...

Canto:

OH luz del mundo, bajaste a la oscuridad
mis ojos abriste, pude ver
belleza que causa que mi ser te adore,
esperanza de vida en ti .

**Vengo a adorarte, vengo a postrarme
vengo a decir que eres mi Dios
eres simplemente bello, simplemente digno
tan maravilloso para mí.**

oh Rey eterno, tan alto y exaltado
glorioso en el cielo eres tu
al mundo que hisiste, humilde viniste
pobre te hiciste x amor.

**Vengo a adorarte, vengo a postrarme
vengo a decir que eres mi Dios
eres simplemente bello, simplemente digno
tan maravilloso para mí.**

Del evangelio de Lc 9, 1-6

En aquel tiempo, Jesús reunió a los Doce y les dio poder y autoridad sobre toda clase de demonios y para curar enfermedades.

Luego los envió a proclamar el Reino de Dios y a curar a los enfermos, diciéndoles:

-No llevéis nada para el camino: ni bastón ni alforja, ni pan ni dinero; tampoco llevéis túnica de repuesto. Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si alguien no os recibe, al salir de aquel pueblo sacudíos el polvo de los pies, para probar su culpa.

Ellos se pusieron en camino y fueron de aldea en aldea, anunciando la Buena Noticia y curando en todas partes.



PLEGARIA

Escucha Padre santo la oración de tu pueblo, que quiere cada día vivir más unido a ti:

- Pidamos por la Iglesia y sus pastores, para que juntos caminemos siempre en la voluntad de Dios. Roguemos al Señor.
- Oremos también por los jóvenes que están en procesos de formación en la universidad u otros centros, que en sus proyectos de futuro cuenten también con hacer la voluntad de Dios. Roguemos al Señor.
- Pidamos por las familias: para que sean verdadero hogar donde los niños aprendan a vivir con alegría su fe y a responder con generosidad a la llamada de Dios. Roguemos al Señor.
- Por último, oremos por nuestro Seminario Diocesano: para que siga habiendo hombres dispuestos a entregar la vida por amor a Dios y en servicio a los hermanos. Roguemos al Señor.

Todo esto te lo pedimos poniendo plena confianza en ti, Dios que siempre nos escuchas. Por Jesucristo nuestro Señor.



San Pedro Apóstol
18 Octubre 2018
Nº101-3

PARROQUIA EN ORACION

“Los enamorados no saben decirse adiós: se acompañan siempre. Tú y yo, ¿amamos así al Señor?”

San José María



Al comenzar un nuevo curso pastoral el Señor vuelve a cruzarse en nuestro camino para invitarnos al seguimiento. Como veremos en el evangelio, nosotros, como los discípulos, vemos pasar a Dios por nuestra vida y eso nos hace sentir la necesidad de estar con Él, ya que nada ni nadie en este mundo puede llenar nuestro corazón como Él lo hace.

Oración por las Vocaciones para la diócesis de C. Real

Dios Padre de bondad,
que has elegido a hombres y mujeres de todo tiempo y lugar para vivir una especial consagración al Evangelio, te pedimos por la Iglesia diocesana de Ciudad Real, para que la bendigas con abundantes vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Sabemos que siempre estás pendiente de las necesidades de tus hijos y que no cesas de llamar a muchos a vivir unidos a Cristo Jesús. Por eso te pedimos también que toques el corazón de aquellos niños, adolescentes y jóvenes que han sentido una especial llamada para que sean generosos y valientes en su respuesta. Bendice nuestras familias para que sean fermento de vocación y lugar donde aprender a cumplir tu voluntad. Encomendamos nuestra oración a la protección maternal de la Inmaculada Virgen María y a la de los santos Tomás de Villanueva, Juan de Ávila y Juan Bautista de la Concepción. Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.

No pongáis los ojos en nadie más que que en Él.

No pongáis los ojos en nadie más que que en Él.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más.

No adoréis a nadie, a nadie más que Él.